

El Marcialago
René

- CONTROL: (baja volumen)
- RENE: ¿No te recuerda nada esta música?
- ELBA: No, nada.
- RENE: Este lo tocaron mucho en aquel beneficio al que fuimos acompañados por Jorge.
- ELBA: ¿Qué memoria tienes; Yo apenas si recuerdo esa fiesta..y a propósito de Jorge ¿que será de él? Ahora que recuerdo fué esa noche del beneficio la última vez que lo ví.
- RENE: Días después de aquella noche emprendí un largo viaje.
- ELBA: Pero es inexplicable su proceder/siendo tan amigos de nosotros ni siquiera se despidió; comprendes tú ese?
- RENE: Sí, lo comprendo.
- ELBA: ¿;Eh?; Como te lo explicas tú?
- RENE: Tú igneras Elba que esa noche Jorge y yo tuvimos una conversación que motivó su viaje.
- ELBA: Pero ¿de que hablaron?
- RENE: Te contaré Elba, al fin de cuentas es mi deber el decirte lo. Recordarás tú que esa pieza que ahora tocó la radio la bailaste con Jorge; y yo, tu novio te esperaba con otros amigos en la mesa....
- CONTROL: (sube y baja volumen) Animación de una fiesta.
- JORGE: Te felicite René, tu novia baila maravillosamente. Si te descuidas un poco tal vez te la levante.
- RENE: Pierde cuidado eso no me pasará.
- ELBA: Tienes que tener cuidado porque Jorge es un rival peligroso, ¿si vieras como me ha hablado mientras bailabamos
- RENE: Deseo conversar un momento contigo Jorge, supongo Elba que no te molestará que te dejemos un momento con los amigos.
- ELBA: ¿Ni que pensarle; Pero nose demoren mucho.
- RENE: No tardaremos. Compermiso.
- JORGE: Compermiso.
- CONTROL: (sube y baja volumen)
- JORGE: Eres un inepto René/. No veo porque razón me has hecho salir del salón; no son éstos momentos para conversar de negocios, porque supongo que ha de ser de nuestro negocio de lo que quieres hablar-me.
- RENE: Es de algo más importante que de negocios.
- JORGE: ¿Más importante? ¡Caramba hombre; yo creía que para tí lo más importante eran los negocios.

RENE: Elba me importa más que los negocios.

JORGE: ¿Elba ?

RENE: Sí, es de ella que te quiero hablar.

JORGE: Supongo que no me reprenderás porque he bailado con ella esta noche. Elba baila muy bien y tú..... bueno no es mi intención ofenderte, no eres lo que se podría llamar un buen bailarín.

RENE: ¡Un buen bailarín! Ya sé que no soy un buen bailarín como mi amigo Jorge, ya sé que no tengo la elegancia ni la apertura de mi querido amigo Jorge. ¡Ya lo sé! ¿Por qué ahora me lo repites? ¿Quieres que te deje a Elba porque bailas mejor que yo?

JORGE: Me has entendido mal René, yo solo quise insinuar que ella prefería en algunos momentos bailar conmigo. Eso no significa que trate de quitarte a Elba.

RENE: Jorge eres siempre tú el buen amigo de mi infancia?

JORGE: No lo dudes René.

RENE: Querrias entonces en nombre de la amistad que nos une no ver más a Elba?

JORGE: Pero si es ridículo lo que propones; yo a Elba la aprecio mucho, es una chiquilla muy simpática y alegre. con ella me comporta como un buen amigo, no veo donde está la incompatibilidad que pueda existir entre mi amistad y tu noviazgo.

RENE: Yo desconfío de tí Jorge.

JORGE: ¿Por qué? ¿qué te ha hecho desconfiar?

RENE: La experiencia Jorge, la experiencia. Tú me conoces a mí tan bien como yo te conozco a tí. Hemos crecido y vivido juntos Jorge y de esta vida en común he sacado una experiencia, una experiencia que nació en nuestros años de colegiales, cuando tú orgullosamente mostrabas las mejores notas del curso mientras que yo era uno del montón. Pasé la niñez vine la adolescencia y llegé el amor; juntos corrimos las primeras aventurillas amorosas, pero eras solo tú el preferido, yo era solo el amigo simpático de las niñas, pero tú eras el pelele. Así continuamos nuestras vidas, yo frente a tí me sentía un ser pequeñito e insignificante, un extra en el film de la vida en el cual tú eras el primer actor. Pero he aquí que pronto se cambian los papeles, una mujer me ama y yo la correspondo; nos comprometemos y cuando está a punto de consumarse el "happy end", llegas tú, llegas cínicamente, monstruosamente a robarme mi amor; porque a eso has venido tú Jorge, a mentirme amor a mi amada, porque no podías conformarte viéndome feliz.

JORGE: René, ¿crees sinceramente todo lo que has dicho?

RENE: Sinceramente.

JORGE: Y si yo te dijera que después de haber mentido a tantas mujeres hoy amo verdaderamente a Elba, ¿qué me aconsejarías tú como amigo?

RENE: ¿Recién recuerdas que eres mi amigo?

JORGE: La amistad se olvida a veces ante una mujer.

RENE: No la verdadera amistad.

JORGE: Entencés qué debe hacer?

RENE: Hece un rate ya te lo dije.

JORGE: ¿Irme?

RENE: Sí, lejos de aquí.

JORGE: ¿Debe abandonar a la mujer que amo?

RENE: ¿No abandonaste a las que no amabas?

JORGE: Pero entencés era diferente.

RENE: Sí, era diferente como también le es en este caso. Tu amigo desdichado ha encontrado la felicidad.

JORGE: Ya ves tú René como se cambian los papeles; yo él de los éxitos fáciles y pasajeros sufrió una gran derrota y tú al de los tristes fracasos logras la gran victoria; realmente René te envidio.

RENE: Ahora te toca a tí, yo también cuando te veía con una chiquilla del brazo te envidiaba, pero la vida es así Jorge.

JORGE: Bien René te agradezco todo y te digo adiós; mañana quizás iré ya muy lejos; en cuanto a Elba te ~~recomiendo~~ ruego que me despidas yo no tendría valor para hacerlo personalmente.

RENE: Adiós Jorge y gracias por todo.

CONTROL: Sube volumen.